

EL PERFIL DEL BIBLIOTECARIO DEL AÑO 2.000

Atilio Bustos González
Lic. en Bibliotecología y Documentación

Este documento pensé prepararlo con una estructura muy académica, pero me di cuenta que las estructuras académicas no traspasan la epidermis de las personas. También reflexioné que la situación es tan seria, que si la describo adecuadamente este documento tomaría el carácter de una tragedia. Pero, como no quiero ser sindicado como el instigador de un suicidio colectivo, opté por escribir esto en forma de comedia. Como ustedes saben, la comedia es un género literario, que usando los recursos de la broma y los sarcasmos realiza las críticas sociales más duras a los tiempos en que fueron escritas. Por esto creo que es la forma más adecuada de tocar el tema de hoy.

Es para mí un honor compartir esta mesa con tan distinguidos panelistas. Creo que están representados todo el espectro de interesados. Todas las observaciones y críticas que realice deben ser entendidas desde la perspectiva de un bibliotecario que desea que su gremio se desarrolle. No son acusaciones personales, ni son el ataque directo a esta Escuela de Bibliotecarios de Córdoba. Tenemos la costumbre de responsabilizar a las escuelas de nuestras penurias, pero como indico más adelante, esta es una responsabilidad compartida por todos los que desempeñamos esta profesión. Me hago plenamente responsable por lo que diga, y mis opiniones no representan a ninguna Institución en especial.

PANORAMA ACTUAL

Sin duda, este es un tema que nos apasiona a todos los bibliotecarios. Es un tema, también, en que muchos

nos sentimos expertos. Yo creo que es un tema en que muchos deberíamos ser expertos. Pero la verdad, es que la mayoría de nosotros no tiene ni la menor idea de como será el futuro de nuestra profesión, y mucho menos, como debemos prepararnos académicamente para ese futuro.

Iraset Páez, de la Universidad Simón Bolívar de Venezuela, en el número de Abril-Junio del Boletín INFOLAC, sintetiza las diez principales tendencias actuales de la información:

1. DOCUMENTO - NEO-DOCUMENTO
2. USUARIOS - CLIENTES
3. GENTE - ORGANIZACIONES
4. FUNCIONES - ESTRATEGIAS
5. CANTIDAD - CALIDAD DE INFORMACION
6. TRANSFERENCIAS - AGREGACION DE VALOR
7. UTILIZACION - ASIMILACION
8. INFORMATIZACION - INTELECTUALIZACION
9. SECTORES DE INTERESES PUBLICOS - AREAS DE INTERES PRIVADO
10. MATERIA COOPERATIVA INTERNACIONAL - MATERIA COOPERATIVA NACIONAL

Sin duda esta es una forma de caracterizar el presente. Ese presente que es diametralmente distinto al presente de los ochenta... o al de los sesenta. Sin

embargo nuestra profesión ha variado muy poco en los últimos cincuenta años... o debiera decir en los últimos cien. Unos cuantos computadores absorbidos por aquí o por allá. Pero solo eso, absorbidos. En la inmensa mayoría de los casos, no fue un cambio muy planificado. De hecho esperamos hacer con los computadores los mismos procesos que veníamos haciendo manualmente, en forma más lenta. No nos hemos replanteado cuáles debieran ser las técnicas adecuadas, ahora que contamos con esta herramienta. Seguimos usando CDU, ¿por qué? Bueno porque antes lo usábamos. Insisto, pero ¿por qué? Ni idea. Tenemos un computador y lo primero que queremos es que no tire fichas, claro los más astutos dirán, pero que saque el set completo. Esto no está mal. Está muy mal.

Sí, estamos mal, porque nosotros hemos sido nuestros propios verdugos. Porque tenemos una capacidad de reaccionar a los cambios digna de un dinosaurio. Estamos en el último umbral; evolucionamos o nos extinguimos. Es ingenuo pensar:

«siempre seguirán existiendo libros,
siempre existirán bibliotecas,
por tanto siempre existirán bibliotecarios».

Estos falsos y conformistas silogismos son los que nos tienen en este estado de miseria (en el más amplio y completo sentido de la palabra).

CUAL ES Y SERIA NUESTRO CAMPO LABORAL

Definir el campo laboral, es lo primero. De otras forma puede elaborar programas de estudios magníficos para crear auténticos héroes griegos, el único problema

es que estudian para cesantes ilustrados, porque el tiempo de los héroes griegos fue hace 2500 años.

Por qué no llegamos a esos puestos: porque en la universidad estudiamos poquísimo, porque una vez que nos titulamos no estudiamos más, porque no leemos nunca más una revista de bibliotecología.

Es necesario tener muy claro cual es y sería nuestro mercado de trabajo. Desde una primera aproximación es posible distinguir dos mercados: el tradicional y los mercados emergentes.

El mercado tradicional está conformado por las bibliotecas públicas, universitarias, escolares, etc. El mercado emergente está localizado en las empresas, las instituciones de investigación (incluida las Universidades), estudios de abogados, organismos del estado, organismos internacionales, ONG, fuerzas armadas, etc.

El tamaño de los mercados emergentes es diez a doce veces más grande que el mercado tradicional. Es dos a siete veces mejor remunerado. Y es tres a cinco veces más competitivo. Los buenos triunfan, los malos se mueren de hambre. Esto último no es tan espantoso, pasa en todas las profesiones en la vida real. Cuantos abogados han visto trabajando ustedes como presidentes de la república, y cuantos de esta misma profesión en puestos de quinta importancia en organismos públicos minúsculos (ver aviso en el diario).

¿Por qué nunca un bibliotecario ha llegado a presidente de la república? Es más nos regocijamos cuando un bibliotecario llega a director de la biblioteca del Congreso o a director de la Biblioteca Nacional, o a director de las bibliotecas de una Universidad. Señores, solo con nuestro deber estamos cumpliendo. Les responderé por qué no llegamos a esos puestos: porque en la universidad estudiamos poquísimo, porque una vez que nos titulamos no estudiamos más, porque no leemos nunca más una revista de bibliotecología, y en todos nuestros trabajos, no importa cual sea, aplicamos exactamente el mismo recetario: CDU, AACRII, Cutter, Fichas y lo más importante EL INVENTARIO.

Y después se pregunta por qué parecemos dinosaurios, seguramente porque lo somos. Nos fabrican dinosaurios en la Escuela de Bibliotecología y jubilamos dinosaurios.

LA FORMACION DEL BIBLIOTECARIO

Las escuelas de Bibliotecología son el reflejo de nosotros mismos. Siempre preocupados de las ramas, nunca atacando el tronco y con una capacidad de reacción al cambio extraordinariamente nula. Por supuesto, con una fuerte dosis de activismo. Hacer como que hacemos cambios, pero no cambiamos más allá de las reglas uno a las dos, con tres veces más páginas que la primera edición. ¡Qué mejoría señores, qué mejoría!

Mientras más profesores tiempo completo tenga la escuela, peor diagnóstico nos cabe hacerle. Hace más tiempo se olvidó como son los usuarios.

Podemos tener un programa de estudio para formar bibliotecarios para el mercado tradicional o para el mercado emergente.

Como preparar bibliotecarios para el primero lo sabemos hacer a la perfección, los hemos hecho a todos igualitos hace 70 años, como no los podremos seguir cortando con la misma navaja otros 70 años más. O podemos preparar un nuevo programa de estudio para formar profesionales para el mercado emergente. El problema, es que pocos tienen claridad respecto a como hacerlo.

La paradoja que se produce, es que aquellas personas preparadas con el primer programa podrán desempeñarse en los mercados tradicionales, pero a menos que se prepare por su cuenta, no podrá trabajar en los mercados emergentes. Sin embargo, al revés, el profesional preparado para los mercados emergentes, si

estará preparado para quitarle el trabajo a cualquiera que trabaje en el mercado tradicional. Que peligroso!!! «Cría cuervos y te robarán los ojos»... mejor no hagamos nada.

Perfecto, no hagamos nada, y nuestras bibliotecas seguirán siendo invadidas por directores que son profesores universitarios, por computólogos, por analistas de sistemas, y por la última pandemia para los bibliotecarios, los ingenieros industriales.

Señores, requerimos preparar gente capacitada para el cambio: evolucionamos o nos extinguimos. Siempre he creído en Darwin, «la necesidad general el órgano». En

esta hora, nuestra necesidad es tan grande, que estamos en el filo de evolucionar o extinguirnos. Pienso que lo lograremos, pero para lograrlo tenemos que ser tan duros y rigurosos en nuestra auto-crítica como lo he sido hoy. No vine a hacer chistes, vine a ayudar a hacer catarsis.

Pero basta de críticas, vamos a ver que propongo.

AREAS DE DOMINIO PARA UN BIBLIOTECARIO

Primero le cambiaría el Nombre a ESPECIALISTA EN INFORMACION, LICENCIADO EN INFORMACION o GESTOR DE INFORMACION. ¿Les suena raro? A mi también. Pero el nombre de bibliotecario, etimológicamente quedó chico. Si nosotros no nos cambiamos el nombre, no esperen que un periodista de buen corazón lo haga, por que les garantizo que eso jamás sucederá.

No estoy seguro que el bibliotecario se forma en una sola pasada por la Universidad o en varias etapas. Creo que si estudiáramos como Dios manda, o sea como un

sujeto estudia para ser ingeniero, abogado o médico, podríamos perfectamente formarlo en cinco años. No es que estos niños, los que estudian esas otras profesiones, sean más estudiosos per-se, es que sus profesores les exigen más.

El perfil de un bibliotecario del futuro es un sujeto que sabe de: planificación estratégica, computación, telecomunicaciones, análisis de sistemas, lógica, estadística, finanzas, economía, administración, sociología y psicología, marketing, métodos y técnicas de investigación, formulación y evaluación de proyectos, y un idioma. Como se dan cuenta, hasta el momento nada que no sepan otras profesiones. ¿Dónde está la diferencia? Este sujeto sabe además: gestión de información, organización del conocimiento, recuperación de información, indexación, estructura de datos y formatos, teoría de la información, ciclo de la información y tecnologías documentales.

En síntesis este personaje tiene tres dominios de competencia profesional:

- criterios y técnicas documentales
- criterios y técnicas computacionales
- criterios y técnicas administrativas

Después si se quiere especializar en literatura podrá tomar ramos de literatura, o de filosofía o de lo que sea. Pero también podrá hacer bachilleratos en ciencias o arte. Es un error histórico fatal, pensar que un bibliotecario tiene que ser un Humanista. Porque nuestro objeto de trabajo es el conocimiento, y solo una parte del conocimiento es humanista.

Finalmente todos esos ramos inútiles como historia del libro pueden dejarse para seminarios libre de estudio. Si quiere estudiar, estudie historia de verdad,

aprenda método histórico, no se llene la cabeza de datos, que gracias a la curva de olvido, en dos años se acordarán de no más del 5% de lo aprendido.

La mayoría de los ingenieros que conozco, no tuvieron que estudiar historia de la ingeniería para poder graduarse, y si alguna vez la estudiaron no perdieron un semestre en ello. Gastaron la primera hora de la primera clase del primer ramo de introducción a la Ingeniería.

A esto me refiero, cuando digo que debemos estructurar los programas de estudios para hacerlos más intensivos en las áreas principales de dominio. En aquellas materias que hacen la diferencia entre un profesional competente y preparado y uno que no lo es.

Los contenidos pasan, se establecen nuevas teorías, nuevas tecnologías, nuevas visiones. O simplemente por efecto de curva de olvido, ya no nos acordamos del número CDU para bioingeniería o la regla para ingresar autores indues. Lo único que perdurará en nuestros estudiantes son: los criterios que puedan ellos desarrollar por la vía de sus experiencias prácticas y los métodos de investigación. Estos elementos son los que le permiten a un médico de 50 años ser mejor que uno de 30.

Transformemos a los bibliotecarios de eternos estudiantes de introducciones a... sin conocer a fondo ni siquiera nuestros propios campos de expertis, en AUTÉNTICOS PROFESIONALES.

En otras palabras, basta de formar pseudo-humanistas con un océano de conocimientos... de un centímetro de profundidad. Formemos profesionales de verdad.

Esta es nuestra responsabilidad de hoy.

Todos esos ramos inútiles como historia del libro pueden dejarse para seminarios libre de estudio.
